



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0368

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR FRIEDRICH KASSEBEER PARA EL DIARIO ALEMÁN *SÜDDEUTSCHE ZEITUNG*

Munich, 01-02-98

"LOS ESPAÑOLES CONFIAMOS EN EL EURO"

El Jefe del Gobierno: cumplimos los criterios de estabilidad para la moneda común europea y, sin embargo, podemos bajar los impuestos.

Dos años después de la victoria electoral del PP conservador, España pertenece al grupo de salida de los candidatos al Euro. El Presidente del Gobierno, José María Aznar, de 44 años de edad, ha alcanzado este ambicioso objetivo gracias a la recuperación económica y a una política de ahorro. Su Gobierno minoritario depende del apoyo de partidos nacionalistas que, por su parte, garantizan el proceso de integración europea. Aznar recibe el domingo en Múnich de la Fundación Hanns Seidel "el Premio Franz Josef Strauss por sus méritos extraordinarios en la política, la economía y la sociedad", que en 1996 fue concedido por primera vez al antiguo secretario de Estado estadounidense, Henry Kissinger. Friedrich Kassebeer habló en Madrid con el presidente del Gobierno español.

P.- Si los datos son ciertos, España cumplirá los criterios para la entrada en el Euro. ¿Cómo puede explicarnos este milagro, cuando tantos lo habían puesto en duda?

Presidente.- Creo que es un mérito, sobre todo, de la sociedad española. Cuando se confía en los objetivos, se alcanzan. En 1997 la tasa de inflación ha sido del 2 por 100, el déficit público se ha situado en el 2,8 por 100. El Gobierno había apostado por la estabilidad, pero la respuesta de la sociedad ha sido realmente impresionante.

P.- ¿Será tan difícil para los españoles renunciar a su peseta como lo es para los alemanes renunciar a su D-Mark?

Presidente.- Lo que los alemanes y los españoles tienen que tener en mente es la Europa del futuro. Por eso debemos renunciar con el mayor de los respetos a nuestras monedas.

P.- El Pacto de Estabilidad requerirá nuevos esfuerzos para mantener la estabilidad del Euro. ¿Cómo lo conseguirá España, al tiempo que su Gobierno ha anunciado bajadas de impuestos?

Presidente.- Yo estoy a favor de una política de inflación baja, de tipos de interés bajos, de déficits controlados. Ésta es la obligación del Estado en la sociedad moderna. Por eso estamos liberalizando, privatizando empresas públicas. En ese sentido hemos enfocado también nuestra política fiscal, vinculada a incentivos para la inversión y el ahorro.

P.- España debe agradecer en gran medida la modernización de su infraestructura a los fondos de cohesión de la Unión Europea. De cara a la ampliación hacia el Este, es necesario ahora proceder a una redistribución de los medios. ¿Luchará por que su país siga recibiendo en el futuro la misma suma?

Presidente.- En la Unión Europea hay que ver las cosas de forma global, no aspectos parciales. Yo respaldo plenamente la Unión Monetaria y la ampliación oriental.

Depende del empleo que se dé en el futuro a los Fondos de Cohesión. La política de cohesión, es decir la solidaridad, es un pilar maestro de la Unión. No quiero anticiparme a un debate, pero creo firmemente que es posible una solución bajo puntos de vista paneuropeos.

P.- ¿Está seguro de tener en el Canciller a un aliado? ¿Podrá ser éste uno de los temas de la Cumbre hispano-alemana de febrero?

Presidente.- Mantenemos relaciones excelentes con Alemania, también a nivel personal entre dirigentes políticos y entre partidos. Tenemos la suerte, además, de que España y Alemania pertenecen históricamente a las raras excepciones en Europa de países que no han estado en conflicto. Esto ayuda hoy a ambos países.

P.- Con una cuota del 20,5 por 100, España padece una de las mayores tasas de desempleo en la Unión Europea. La pregunta es si su país no hace demasiados sacrificios presupuestarios en nombre de la convergencia para el Euro, en lugar de utilizar esos medios en la política de empleo.

Presidente.- ¡Pero si hemos reducido el desempleo! En 1997 se han creado 380.000 puestos de trabajo, el mayor incremento en la Unión Europea. Cuando accedí al poder en 1996, la tasa de desempleo ascendía a casi el 23 por 100, ahora está dos puntos por debajo. La creación de empleo no se consigue con un déficit alto, más endeudamiento y altos tipos de interés, sino con presupuestos estables y reformas económicas.

P.- Lleva dos años al frente de un Gobierno minoritario. A los partidos nacionalistas que apoyan a su Partido Popular les ha hecho concesiones financieras y políticas sin precedentes. ¿Garantiza esto su supervivencia durante los cuatro años de la Legislatura?

Presidente.- La estabilidad del Gobierno está garantizada. Estamos de acuerdo con nuestros aliados en el sentido de que queremos gobernar los cuatro años. Mi planteamiento político es la confianza, y comparto este planteamiento con nuestros socios.

P.- Pero sus aliados piden cada vez más. Los nacionalistas vascos exigen el derecho de autodeterminación, incluso la independencia. Cataluña quiere la co-soberanía con España, más allá de la autonomía. ¿Encaja este tipo de nacionalismo en la Unión Europea?

Presidente.- Tenemos que distinguir y ver los acuerdos que hemos formado con los nacionalistas. Una cosa son los objetivos máximos que se han fijado esos partidos, y otra cosa es atenerse a las reglas de la Constitución. Nuestros aliados no me han planteado hasta ahora estas exigencias.

P.- Su partido llora el asesinato de cinco políticos municipales en el País Vasco a manos de terroristas de ETA. Como parece ser que no basta la protección policial, el Partido Popular ha llegado al punto de aceptar donativos para la contratación de escoltas privados. ¿Puede considerarse esto como un reconocimiento de debilidad en la lucha contra el terrorismo?

Presidente.- No. Se trata de una medida adicional para la protección de las personas. ETA ha declarado la guerra a toda España. Ahora hay una declaración de guerra especialmente dirigida a los concejales del PP en el País Vasco. Yo confío en nuestra policía autonómica vasca. Pero, cuando es precisa una seguridad adicional, hacen falta medios especiales.

P.- Una pregunta sobre la crisis del Irak. ¿Abrirá España, como miembro de la OTAN, sus bases militares a los aviones de combate estadounidenses para su abastecimiento en el camino hacia Oriente Medio?

Presidente.- Tal como le he dicho también al ministro de Exteriores ruso, Primakov, con motivo de su visita, nosotros deseamos una solución diplomática. Eso sería lo adecuado a la situación actual. Si los Estados Unidos quieren utilizar nuestras bases, estudiaremos

el tema. Hasta ahora no nos han hecho esta petición. Considero muy importante que se agoten todas las posibilidades de una solución política. Eso se lo diré también a la secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright.

Friedrich Kassebeer